

Le Piège de Méduse [La trampa de Medusa]

Comedia lírica en un acto de Erik Satie

Traducción del libreto al castellano de Yvan Nommick

ESCENA I

Medusa, Policarpo



MEDUSA: ¿Estoy solo?... ¿Bien solo? Me gusta la soledad, la tranquilidad. Una pequeñez me perturba. Los hormigueos en las tibias me fastidian enérgicamente; el hipo me molesta bastante; las zapatillas demasiado cortas obstruyen fácilmente mi cerebro y me ponen afónico –moralmente, claro está...–.

¿Qué tengo en la nariz?... ¡Seré tonto: son mis gafas!... mis gafas de oro...

¿Dónde estaba?... Veamos... Cinco y tres suman once... Pongo cuatro y llevo seis... Dos y siete suman dieciocho...

Eso es... ¡Diablos!... ¡Pierdo sesenta mil francos!...

No lo entiendo.

¡Pues claro!... ¡Gano!... ¡Gano dos mil millones!... Debe de haber un error..., un pequeño error...

Empiezo de nuevo...

Llevo dos meses dedicándome a este asunto... Esto no avanza... ¿Por qué?... Me lo pregunto con mano firme...

Mi administrador terminará este trabajo: sufro demasiado de los ojos... Estoy perdiendo visión.

POLICARPO: ¿Ha llamado el señor Barón?

MEDUSA: No, amigo mío... No creo...; no lo recuerdo: pierdo visión.

POLICARPO: ¿Sabes?... Tengo que salir esta noche... ES NECESARIO. ¿HAS OÍDO?

MEDUSA: ¿Esta noche?

POLICARPO: Sí..., esta noche... ES NECESARIO.

MEDUSA: ¿Esta noche?... Imposible: el General cena aquí... ¿Dónde vas?

POLICARPO: Voy a una partida de billar... ¡Qué gran partida!... Estará Napoleón... El del billar, naturalmente: EL VERDADERO.

MEDUSA: Puedes aplazar a mañana tu partida.

POLICARPO: Estás loco... ¡Aplazar una partida de billar!... ¿Dónde has visto esto?
¡Si te escuchase Napoleón!...

MEDUSA: Voy a prevenir al General..., con una pequeña llamada telefónica en los oídos.

¡Diga!... ¡Diga!... ¡Digaga!...

¡Digagagaga!... ¿Es usted, General?...

No, señorita. No corte; no corte al General...

¡Ah! ¡Sí!... Es verdad: ¿el número?...

Cuerpo de Ejército número 91...

¡General!... ¡General!... ¡No reconozco su voz!... ¿Ha cambiado usted de voz?...

Señora, aquí no es el estanco... ¿De qué carnicería hipofágica me habla?... ¿Se ha acurrucado un caballo bajo su cama?... ¡Dele patadas en el culo!... Es muy sencillo.

¡Vaya!... ¡Se ha cortado de nuevo!...

¡Ha cortado usted al caballo!... ¡No reconozco la voz del caballo!... ¡No!...

¡Renuncio!...

POLICARPO: No lo recibas: me va a retrasar... Allí, comienzan a la hora en punto.

¡Qué gran partida!... Deberías venir. Pero eres demasiado orgulloso para salir conmigo, un modesto trabajador..., ¡un sindicato!

MEDUSA: Tengo que recibirle... Hazlo entrar; pero que ande de puntillas, no vaya a despertarme.

Le Piège de Méduse [La trampa de Medusa]

Comedia lírica en un acto de Erik Satie

Traducción del libreto al castellano de Yvan Nommick

ESCENA II

Medusa, Astolfo



MEDUSA: ¡Vaya!... ¡Vaya!... Me parece que le he visto en algún sitio; en un sitio conocido...
Perfectamente.

ASTOLFO: ¿Dónde, señor?

MEDUSA: En los posos de café... Los consulto a menudo..., para divertirme. Me encanta el café, sobre todo si es bueno.
¿Quién le ha recomendado a mí?

ASTOLFO: El general Póstumo, señor.

MEDUSA: Acabo de llamarle por teléfono. ¡Qué buen hombre! Es la bondad misma, y da todo lo que tiene al alcance de la mano.

En una revista de armas, un coronel le presenta a un hombre que todavía no había sido castigado.

Con benevolencia, el general interroga al soldado:

—¿No le han castigado nunca, amigo mío?

—Es verdad, mi general.

—Le voy a dar un castigo: tendrá treinta días de calabozo.

¡Esto es ser un verdadero militar!... ¿Decía usted?

ASTOLFO: ¿?

MEDUSA: En suma, ¿quiere usted casarse con mi pequeña Frisette?... Quiero mucho a Frisette...; esto demuestra mi gran corazón.

ASTOLFO: ¿No es su hija?

MEDUSA: Frisette es mi hija de leche. Oh, es una historia complicada. No se la contaré: no entendería nada... Además, yo tampoco.

¿No tiene escalofríos en la espalda?... No se quede ahí... ¡Váyase!... Si se queda más tiempo, voy a aburrirme...

¿Tiene usted mi fotografía? Aquí la tiene.

ASTOLFO: ¡Pero si es un sillón!

MEDUSA: Tiene un parecido excepcional... ¡Váyase!... ¡Salga disparado como una bala!... Regrese dentro de diez minutos...: ya no estaré aquí.

Le Piège de Méduse [La trampa de Medusa]

Comedia lírica en un acto de Erik Satie

Traducción del libreto al castellano de Yvan Nommick

ESCENA III

Medusa, Frisette



MEDUSA: Este chico es bastante gracioso. Me acaban de pedir tu patita, tu pequeña pa-patita.

FRISETTE: Bien, papá.

MEDUSA: Una niña debe obedecer a su papá.

FRISETTE: Sí, papá.

MEDUSA: Tu novio es un joven al estilo del general Póstumo... Me equivoco... Me lo ha recomendado el general Póstumo.

¿Conoces al general Póstumo?

FRISETTE: Sí, papá.

El general Póstumo es un buen hombre.

Es la bondad misma, y da todo lo que tiene al alcance de la mano.

En una revista de armas, un coronel le presenta...

MEDUSA: Conozco la anécdota.

FRISETTE: Yo también.

MEDUSA: Una niña con buenos modales no se ríe nunca delante de su padre... Entonces, ¿quieres casarte?... ¿No quieres seguir soltero?

¿No te molesta dejar a tu buen papá?

FRISETTE: Al contrario.

MEDUSA: ¿Quieres a tu papá?

FRISETTE: Sí, papá.

MEDUSA: Eres muy buena; eres una buena ni-niña.

FRISETTE: ¿Y mi canastilla de boda, papá?

MEDUSA: Te compraré una bolsa de viaje... o una maleta...: no puedes ir a Italia con una canastilla... Una maleta se adapta mejor a la mano.

Vete, ovejita; pequeño arlequín, quín-quín-quín.

Le Piège de Méduse [La trampa de Medusa]

Comedia lírica en un acto de Erik Satie

Traducción del libreto al castellano de Yvan Nommick

ESCENA IV

Medusa, Astolfo



MEDUSA: Si trabajara un poco...

¿Es usted, creo?

Tiene mi consentimiento con relación al pequeño asunto en cuestión... ¿Sabe?

ASTOLFO: ¡Qué alegría!

MEDUSA: No salte: podría caerse sobre mis pies... Tengo callos..., callos muy gordos... ¿Tiene usted algún remedio para hacerlos desaparecer?... ¿O para cambiarlos de sitio?

Me daría lo mismo tenerlos en la espalda.

¡Váyase!... ¿Conoce a Napoleón?... El del billar, naturalmente... ¿No?

¡Váyase!... Regrese dentro de diez minutos...: estaré lejos de aquí.

Le Piège de Méduse [La trampa de Medusa]

Comedia lírica en un acto de Erik Satie

Traducción del libreto al castellano de Yvan Nommick

ESCENA V

Medusa, Policarpo



MEDUSA: ¿Me quiere?... Me lo pregunto de viva voz. Tengo que saberlo. Si no, no podré dormir a gusto..., ni beber hasta hartarme... No seré más que la sombra de mí mismo.

Le voy a tender una trampa..., una trampa burda... Las trampas burdas, son las mejores...

Quiero tener un yerno que sea mío, muy mío; que sólo pueda ver a través de mi boca; que se complazca bebiendo mis palabras; que se identifique conmigo.

No quisiera tener un yerno egoísta...: sería demasiado feo.

Toma esta carta muy urgente... Llévala inmediatamente.

POLICARPO: ¿No puedes llevarla tú mismo a Correos?... Nunca llegaré a tiempo a mi chisme...

Tendré suerte si encuentro un sitio debajo del billar... ¡Tienes cada invento!...

¡Esto no te traerá buena suerte!...

Le Piège de Méduse [La trampa de Medusa]

Comedia lírica en un acto de Erik Satie

Traducción del libreto al castellano de Yvan Nommick

ESCENA VI

Medusa, Astolfo



MEDUSA: ¡Policarpo!... ¡Policarpo!

¡Se ha ido!...

¿Por qué se ha ido tan rápido?... ¡Se ha ido!...

¡Soy un cobarde!... Acabo de escribir una carta anónima al general Póstumo.

ASTOLFO: ¿Qué quiere decir?

MEDUSA: ¡Pues sí: he olvidado firmar la carta!... Va a estar triste..., y querrá batirse... No sé batirme.

¡Váyase!... ¡Váyase!... A propósito, hijo mío: ¿en qué trabaja usted?

ASTOLFO: Soy empleado de «Divorcios» y «Accidentes de trabajo», señor.

MEDUSA: ¿No cometió nunca errores en sus trabajos?... ¿equivocaciones, quiero decir?

ASTOLFO: Varias veces, señor: unos divorciados cobraron pensiones muy elevadas; cuando a unos pobres heridos les anularon sus matrimonios.

Lo lamento.

MEDUSA: No es nada...; le perdono.

¡Váyase!... Debería dar una vuelta..., una vuelta muy larga..., larguísima..., por los alrededores... Le sentará bien, muy bien... Si encuentra a Policarpo, mándemelo.

Le Piège de Méduse [La trampa de Medusa]

Comedia lírica en un acto de Erik Satie

Traducción del libreto al castellano de Yvan Nommick

ESCENA VII

Medusa, Policarpo, Astolfo



MEDUSA: Voy a ponerme de nuevo con mis cuentas...

POLICARPO: ¡Qué vida!... ¡Hay que tener una paciencia de caballo para vivir contigo!

¿Me permitirá el señor ir a mi partida?... ¡Tienes una cara!

No eres más que un bárbaro; no tienes ningún ideal... Fuera de tus números, eres un inútil.

Quise hacer algo de ti; pero renuncié, te dejé en tu rincón oscuro, cenagoso. Además, voy a casarme... Te quedarás solo.

En tu lugar, tendría vergüenza y me mataría a bastonazos sobre las piernas

MEDUSA: ¡Oh! ¡Dios mío! Puede retirarse, amigo mío... Le agradezco lo que acaba de señalarme..., de confiarme.

Es un ser muy dulce... Es muy servicial... Ya no se encuentran criados como él.

Cuando Policarpo tenía veinticinco años, le vi nacer...

ASTOLFO: ¿Por qué le tutea?

MEDUSA: Un simple tic... No hable de esto a nadie: Policarpo ha fundado un importante sindicato, hace catorce años... Un día que tenía telarañas en los ojos –sufriendo a tal punto que no sabía dónde meterme– Policarpo me propuso entrar en su sindicato, me aseguraba que me sentaría muy bien... Al cabo de un mes, me puse bien... y me quedé calvo.

En agradecimiento, tuve la obligación, según los estatutos del sindicato secreto, de conceder cierta libertad, cierta independencia al hermano Policarpo, para la ejecución de su servicio. Policarpo se convirtió en mi hermano... Es bastante curioso, ¿verdad? Sin sospecharlo, el ver visiones me había vuelto socialista, por Policarpo.

Como todos los temperamentos débiles, abusa.

¡Chitón!... ¡Chitón!... Si habla de esto con mi hija, tendrá dolor de cabeza..., mucho dolor de cabeza.

¡El médico no quiere que tenga dolor de cabeza! NO QUIERE...

El doctor Miedica es un hombre terrible... ¡TERRIBLE! ¡Tiene una barriga así de gorda!... ¡Un horror! ¿Lo ha entendido?

Por cierto, hijo mío:

¿En qué arma ha servido usted?

ASTOLFO: En la Marina, señor; he terminado hace poco.

MEDUSA: Entonces, ¿iba usted vestido como mi sobrino nieto, que tiene cuatro años?... ¡A su edad, un traje de marinero!

¡Váyase! Creo que acaban de llamarle... Quizá sea para sus contribuciones... ¡Váyase!

Le Piège de Méduse [La trampa de Medusa]

Comedia lírica en un acto de Erik Satie

Traducción del libreto al castellano de Yvan Nommick

ESCENA VIII

Medusa, Policarpo



MEDUSA: Estoy aterrado... ¿Qué debe pensar este chico?

¡Y el otro que sigue tuteándome!

¡Va a tutearme ante el general Póstumo!

Estoy harto. ¡Policarpo!... ¡Policarpo!...

POLICARPO: ¿Has llamado otra vez?

MEDUSA: Por supuesto... He llamado... con mi voz. Dimiuto como miembro del sindicato.

POLICARPO: No tienes derecho.

MEDUSA: Tomo fríamente este derecho.

Nuestro pacto está roto; y quiero decirle que, si no se comporta decentemente conmigo, le despido... le hago fusilar.

POLICARPO: Estoy a sus órdenes, señor Barón...

El señor Barón olvidará, ¿verdad?

El señor Barón se apiadará de un futuro padre de familia que quiere casarse.

MEDUSA: ¡Brrrr!... ¡Vaya a esconderse en el sótano!... ¡En el fondo del sótano!

Para un hombre que quiere casarse, se está comportando muy mal, señor Policarpo.

Los hombres casados no se sentirán halagados de tenerle en su seno.

Apártese de mi vista..., por un instante.

Le Piège de Méduse [La trampa de Medusa]

Comedia lírica en un acto de Erik Satie

Traducción del libreto al castellano de Yvan Nommick

ESCENA IX

Medusa, Astolfo, Frisette, Policarpo



MEDUSA: Lo he subyugado.

¡Cómo baja mi vista!... ¡Desde esta mañana, ha bajado seis grados!...

¡Ojo! Ha llegado el momento de tenderle mi trampa.

¿Sabe usted bailar sobre un ojo?... ¿Sobre el ojo izquierdo?

ASTOLFO: ¿?

MEDUSA: ¿Le pido si sabe bailar sobre un ojo?... ¿Sobre el ojo izquierdo?... ¿Sobre éste?

ASTOLFO: No.

MEDUSA: Bien: es sincero...

Estoy muy contento con su respuesta; es usted un hombre leal, sin rodeos, sin sinuosidades.

ASTOLFO: Porque no sé bailar sobre un ojo?

MEDUSA: ¡Claro que no! En adelante, confío en usted; estoy seguro de que se dejaría matar por mí, y sin decírselo nunca a nadie. Deme un abrazo..., más fuerte.

En este momento, se parece usted a Voltaire, Dios mío... Tiene las piernas torcidas como él.

Si muriese, ¿que haría usted?

ASTOLFO: Me vestiría de luto, e iría a su entierro, señor.

MEDUSA: Entonces, ¿me quiere?

Abráceme..., más fuerte..., ¡más!

No podría prescindir de mí, ¿no es así? ¿Piensa en mi felicidad? ¿Sólo en mi felicidad?

Mi hija.

Mi yerno.

Sepa que entra a formar parte de una casa ilustre. Mi familia es una vieja familia que ha dado su nombre a un animal invertebrado de la clase de los acéfalos –¡una bellísima clase!–.

Este animal vive en el mar.

Le presentaré a él... ¿Le querrá?

ASTOLFO: Sí, señor.

MEDUSA: Es usted bueno..., muy bueno..., demasiado bueno.

Tenía su retrato pintado por Bonnat. He pedido que lo quiten: asustaba a mi hija.

Mi hija le tiene mucha consideración.

¿No es así, Frisette?

FRISETTE: Sí, papá.

MEDUSA: ¡Mis queridos hijos!... ¡Qué feliz se pondrá el general al veros unidos!...

Jonás también se alegrará. Pensándolo bien, es el mejor de todos nosotros.

FRISETTE: Buen papá.

ASTOLFO: Buen señor.

FRISETTE: Buen Jonás.

ASTOLFO: Buen señor Jonás.

MEDUSA: Quiérala como me quiere a mí.

No olvide que es mi hija, y que me la debe a mí.

Poneos boca abajo, hijos míos: voy a bendeciros yo mismo, con mis propias manos... Esto me calentará: tengo las manos heladas.

POLICARPO: ¡El general Póstumo de la Reguera...; el coronel Turón...; el señor Rodilla..., administrador militar!

MEDUSA: ¡Vayámonos!... ¡Vayámonos!... ¡ME VAN A PEGAR!